

Atletismo



Pablo Jeremías junto a su padre, Ramón, mostrando las medallas logradas el pasado fin de semana. | Juan Plaza

Ramón Jeremías se muestra «orgulloso» de la evolución que está teniendo su hijo: «Creo que está entrenando en el sitio adecuado. De momento no es necesario que se mueva a otra provincia, espero que pueda seguir aquí muchos años». Ramón tiene claro que del atletismo no se vive. «Es una afición, aunque la tome muy en serio y suponga un compromiso personal con unos objetivos», reconoce.

«Estoy deseando que me quite el récord alguien, claro que sí puede ser él mucho mejor», manifiesta Ramón, que considera que mantener el récord de peso desde 1995 significa que «no hay dedicación, ni compromiso, hace falta que las instituciones apuesten más por el deporte. La mayoría de los entrenadores no cobran, lo hacen por afición y los chavales también necesitan algún incentivo, aunque no sea monetario, pero por lo menos cierto reconocimiento». Para Ramón «al atletismo también le hace falta darle una vuelta para que gane en espectáculo. Además, los lanzamientos son un poco como el patito feo del atletismo. Creo que hay que buscar dar más espectáculo en las competiciones en general. No puedes venir a un Campeonato de España y que te pases tres días viendo eliminatoria tras eliminatoria en prácticamente todas las pruebas. Tendrían que ser ya finales directas porque es muy complicado que el público aguante tantas horas. Incluso las familias de los atletas cuando el suyo acaba de competir se van sin ver otras pruebas diferentes».

Ramón Jeremías recuerda que «vi a bastante gente con posibilidades de quitarme el récord, pero por una cosa u otra al final se desinflan». Un ejemplo de la dificultad de captar practicantes para los lanzamientos lo pone Pablo: «En mi grupo entrenando en serio somos tres, luego hay alguno más que va de vez en cuando, pero no van con afán competitivo».

Aprovechando el éxito, tanto Ramón como Pablo hacen un llamamiento para que mejoren el área de lanzamientos del módulo cubierto de Las Mestas. «No hay una zona, digamos, específica. Hay un círculo ante una pared que está a poco más de 13 metros, pero yo lanzo 17 y estoy rompiendo esa pared. Igual habría que poner una zona con una red o algo así», sentencia Pablo.

La selección como regalo

Pablo Jeremías es convocado para el equipo nacional el día de su 17.º cumpleaños, tras quedar campeón de España en disco

J. J. Gijón

Pablo Jeremías cumplió ayer 17 años y para celebrarlo se regaló una medalla de oro en lanzamiento de disco y una de bronce en el de peso en el Campeonato de España sub-18 celebrado a lo largo de este fin de semana en la pista gijonesa de Las Mestas. Pablo recibió ayer como regalo añadido su convocatoria para formar parte de la selección española de la categoría que competirá la próxima semana en Portugal.

Apellidándose Jeremías los genes del atletismo, y en especial de los lanzamientos, son innatos. Y es que es hijo de Ramón Jeremías, el considerado mejor lanzador asturiano de todos los tiempos, internacional y medallista habitual en los

Campeonatos de España. Un ejemplo es que suyo sigue siendo el récord regional de peso con 17.86 metros desde 1995. A medio plazo, Pablo tiene como objetivo arrebatárselo. Y su padre está deseando que lo haga.

Pablo tuvo su primer contacto con el atletismo con tan solo cuatro años. «Tengo un hermano que lo hacía y tenía curiosidad por saber que era eso. Al poco empecé a entrenar más en serio con José Antonio Rosal, que ya había sido el entrenador de mi padre. Probé de todo, aunque a los 8 años ya me gustó mucho el disco y vine a Las Mestas a probar a lanzar. No tenía licencia ni nada, pero empecé así», relata para proseguir: «También probé con los saltos, que era lo que hacía mi hermano, pero al final me decanté por

los lanzamientos. Logré hacer la mínima en peso para un campeonato de España sin entrenar. La verdad es que no me salió nada bien porque hice todo nulos. Ahí fue cuando mi padre me dijo que dejase de probar cosas y que me decidiese por una en concreto y fue cuando me decidí por los lanzamientos».

Fue el propio Ramón Jeremías el que le puso en contacto con el que sigue siendo su entrenador en el Grupo Covadonga, Manuel Ángel Toral. «En el primer año con Toral ya quedé tercero de España con un lanzamiento de 15.68. En tres meses me enseñó la técnica giratoria. La verdad es que aprendí bastante rápido». Pablo tiene claro que «la técnica es muy importante porque por mucha fuerza que tengas, tienes que tener control. Hay que ir poco a po-

co adquiriendo la técnica antes que la fuerza». De momento, el gijonés compagina disco y peso: «Por como soy ahora de constitución me veo más en disco, pero el peso me gusta mucho también». Cree que sus marcas de disco y peso «son parejas, pero me parece que es más difícil el récord de peso que el de disco».

«Mi primer objetivo es quitarle a mi padre el récord de Asturias sub-20, que también lo tiene. Es mi próxima categoría y la bola ya es de seis kilos, así que habrá que trabajar por ganar masa muscular», señala. El joven lanzador quiere empezar a entrenar ya con la bola de seis kilos, aunque todavía le queda todo el resto del año en su categoría. «Creo que la temporada habrá terminado, así que quiero ir haciéndome con la bola de seis kilos», abunda.

HÍPICA

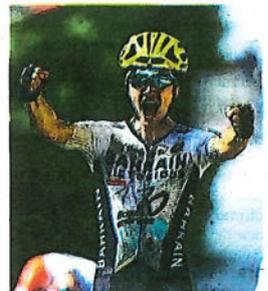
Álvarez Moya se inscribe para el Internacional de Las Mestas

Cuando queda algo más de mes y medio para la celebración del Concurso Internacional cuatro estrellas de Las Mestas, ya se empiezan a conocer los primeros jinetes nacionales inscritos. Entre ellos destaca la presencia del avilesino Sergio Álvarez Moya con sus caballos «Charisma» y «Baltazar». Álvarez Moya está concursando en Canadá, donde este fin de semana acabó en segunda posición del Gran Premio del Internacional cinco estrellas de Calgary, prueba en la que realizó tres recorridos sin penalizar con «Puma HS», siendo solo superado por el egipcio Nayel Nassar, que realizó un mejor tiempo. Armando Trapote, José Bono y Laura Roquet también han realizado su preinscripción. J. J.

CICLISMO

Pello Bilbao pone fin a la sequía de victorias españolas en el Tour

Cinco años y cien etapas han pasado desde que Omar Fraile firmase la última victoria española en una etapa del Tour de Francia. Lo era hasta ayer, cuando pasó a ser la penúltima. Y es que Pello Bilbao (Bahrein) consiguió la ansiada victoria española superando al alemán Georg Zimmermann en el sprint. El vizcaíno consigue ascender hasta el quinto puesto de la clasificación general, detrás del también español Carlos Rodríguez. El danés Jonas Vingegaard mantiene el liderato en la general con 17 segundos de ventaja sobre el esloveno Tadej Pogacar. La undécima etapa del Tour se corre hoy entre las regiones de Clermont-Ferrand y Molins, separadas por 180 kilómetros de trayecto llano.



Pello Bilbao. | Europa Press